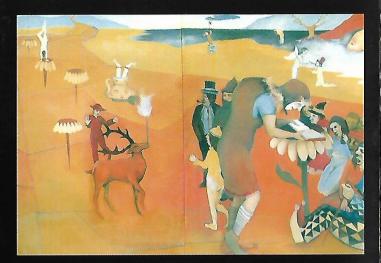


"Mirando dentro de una manzana" Óleo sobre tela. 162 x 130 cm.

SE DICE

Date prisa, que al pasar por aquí el aire apesta.

El pueblo crece y las mañas no cuentan El aire se estremece se emborracha de pena por las feas formas que la tierra le ofrece



"El peregrino" Óleo sobre tela. 196 x 140 cm.

EL ALMA

No hablo aquí de la persona, hablo del alma.

Que nunca está sola.

La acompañan miles de alegrías, miles de pensamientos, ríos claros de amor.

Que se pierden por los caminos y andanzas, pero que alegría se siente, cuando el sentido ya unido al alma.

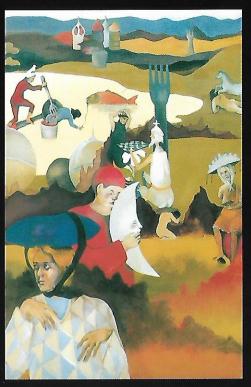
Que te guía con pasos firmes, para, encontrar sosiego en la vida, amor, y calma.



Calle del Mar, 29 Telf./Fax 96 392 23 72 46003 VALENCIA GALERIA D'ARTS

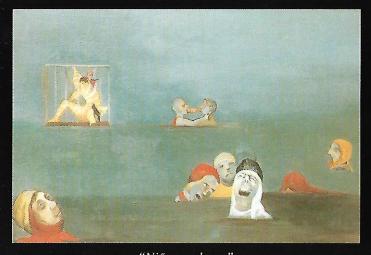
MARIA BALIBREA MELERO

PINTURA Y GRABADO



"Abrazando a la luna" Óleo sobre tela. 162 x 130 cm.

Del 1 al 15 de abril de 2002 Inauguración: 1 abril a las 20'00 h.



"Niños esclavos" Óleo sobre tela. 56 x 58 cm.

Poemas de Antonia Giménez Hernández

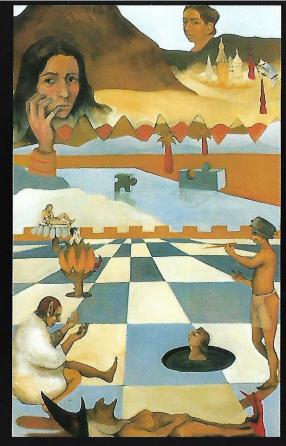
PESO MUERTO

La era de confusión entre el egoismo y lo desagradable

El verdadero amor se corrompe, como lo muerto cuando está pasado.

No se puede medir el tiempo, el saber de los años se impone, y parece que nacimos ayer.

No se pueden medir las luchas y los gozos que en la mochila vieja llevamos.



"Homenaje a las brujas, recordando la magia" Óleo sobre tela. 160 x 195 cm.

GUERRAS

Nos gustan las guerras porque son destructivas y vanas.

El torpe vivir nos dejó en la nada.

Me siento como pieza inútil en la vida, pero las ventanas de los ojos abiertos ven y los oídos, oyen.

Mirando a lo infinito se ve, lo pequeños que somos.

Me quiero dormir en ese sueño que nos haga soñar en un mundo, sin guerras, ni hambre, ni hierros.



"Esclavos del tiempo" Óleo sobre tela. 56 x 58 cm.

LOS CERROJOS

Miedo, voy vestida con tu traje de sombra y noche.

La vida es un mazo de reproches.

Los medios de la comunicación son insaciables.

Miedo, vas colgado en el respirar del pueblo.

Yo que fui, una araña entre polvo, y paré, veo con horror el brillo que reluce en tu paisaje.

Miedo, te vas engalanando de ruidosas monedas, que ruedan sin tubo ni caja de caudales.

Tú, miedo, damos la vida, no la muerte.